

Noticia. 19 de junio 2006

Marcha por la nacionalización del Agua

El agua pertenece a la tierra y a todas las especies, por lo que no debe tratarse como una mercancía privada que se compra, se vende y se comercia con ella con ánimo de lucro.



El valor del agua es anterior a su utilidad y valor comercial, por lo que todas las instituciones políticas, comerciales y sociales deben respetarlo y salvaguardarlo. El agua representa un legado común, es la herencia de los y las que por milenios la cuidaron y se dejaron cuidar por ella. Para los primeros de nuestro continente el agua es memoria y comunicación, si dejamos que la comercialicen y la ensucien, estamos dejando que nos roben la palabra, que nos contaminen la memoria, que nos destruyan como pueblos.

Hoy, el agua en Chile tiene dueño, se llama Endesa España, para los derechos no consuntivos, se llama Suez, para los derechos consuntivos. Los gobiernos la han regalado, los grupos económicos la han reprimido y explotado, y nosotros nos hemos lavado las manos.

Pero este 24, año nuevo para los y las del sur, empezamos a decir basta, no más dueños del agua en Chile, no más cobros a nosotros para limpiar el agua que las empresas ensucian, no más leyes que protejan la soberbia y la acumulación, no más resignación en nuestros corazones. No importa lo que la ley, el gobierno, los grupos económicos y las transnacionales digan, si nosotros decimos y luchamos lo contrario.

No queremos gran minería en nuestro suelo que seque los caudales, destruya glaciares y contamine napas subterráneas. No queremos a la gran celulosa, que envenene con dioxinas nuestros ríos y mares. No queremos más tala de bosque nativo para sembrar pinos y eucaliptus, que acidifican los suelos, se tragan toda el agua y hacen imposible la biodiversidad. No queremos minería en el lago Llu Llu, no queremos asesinar los geysers para darle energía a las mineras que nos asesinan a nosotros. No queremos represas en el Baker.

Somos y apoyamos todas las resistencias que denuncien y luchen contra la propiedad del agua. Somos y apoyamos todas las iniciativas que despierten la sabiduría que el neoliberalismo ha anestesiado.

Ayer y mañana, o sea hoy, decimos no a la celulosa Nueva Aldea de Angelini, que quiere matar a todo el valle del Itata con la complicidad del gobierno. Decimos no a Barrick Gold y Noranda que quiere matar al valle del Huasco con la complicidad del gobierno. Decimos no a Endesa España que quiere matar la región de Aysén con la complicidad del gobierno. Decimos BASTA a la cultura de muerte que disfrazan en los medios de comunicación. Decimos BASTA a nuestro silencio y enajenación.

Este 24 despierta la vida, la creatividad, la fiesta en el corazón de la resistencia.

Nunca más solos, nunca más esclavos. Hoy hay que frenar la sed de mañana.